

Ponencia 4

LA INFANCIA COMO OCULTAMIENTO PSÍQUICO DEL PODER. APORTE *QUEER* PARA UN ECLIPSE PROBLEMÁTICO

Ariel Martínez

amartinez@psico.unlp.edu.ar

CONICET | UNLP

Resumen

Hace ya más de veinte años que las discusiones que tiñen el debate contemporáneo respecto al problema del sujeto muestran un giro ontológico y epistemológico. La Teoría *Queer* ha alimentado este giro mediante producción de herramientas filosóficas que denuncian la marca ilustrada del pensamiento moderno.

El término *Teoría Queer* aparece como el novedoso título de una conferencia organizada por Teresa de Lauretis en 1990. Desde entonces tal expresión ha impactado de forma notable en la teoría feminista y de género, así como en los estudios gays y lésbicos, por su capacidad de problematizar y desestabilizar las categorías de pensamiento utilizadas hasta el momento (Watson, 2005). En primer lugar, la *Teoría Queer* ofrece un modo de abordar la sexualidad más allá de cualquier etiqueta que denote desviación o normalidad. Tal es así que la seductora utilización del término *Queer* ha proliferado desde entonces debido a su potencia disruptiva (Hemmings & Grace, 1999). Si bien para varios intelectuales este término se convirtió casi de inmediato en una categoría conceptualmente vacía de la industria editorial, cooptada por las instituciones que pretendía dismantelar, la *Teoría Queer* muestra un ritmo de producción acelerado y desordenado que se ha independizado de su intención inicial, más ligada a una provocación que a una posición teórica consistente. Es así que, la *Teoría Queer*, parece configurarse como una oposición radical a la norma, una forma de resistencia a la homogeneización cultural que permite contrarrestar los discursos dominantes a través de otras construcciones y posicionamientos subjetivos en el interior de una cultura heteronormada.

Queer puede ser traducido como *extraño*, *torcido* o *raro*. Su uso ha servido como un insulto denigrante para señalar a quienes son identificados fuera de los alcances de la sexualidad hegemónica y normativa. Sin embargo, el término fue resignificado y apropiado en un sentido positivo, de tal modo la posición marginalizada y excluida que

[106]

designa lo *Queer* deja de ser una localización indeseada. En este sentido, designa la asunción orgullosa y afirmativa de una posición subjetiva radicalmente novedosa que no pretende ingresar en los marcos normativos, tampoco liberarse mediante afirmaciones identitarias disidentes, más bien pretende subvertir o socavar el dimorfismo sexual como principio de inteligibilidad cultural, que torna al sexo dicotómico, hetero y estable mediante una semiotización jerarquizante de la diferencia (Maffía, 2010). En este sentido, lo *Queer* no pretende hundir sus raíces en las subjetividades a través de identidades fijas y monolíticas (Gedalof, 2000). Supone la fluidez del movimiento continuo, la no captura en las categorías que ofrece la norma, admite la ambigüedad, el no lugar, el tránsito, el estar entre. Por tanto, más que una identidad, *Queer* señala una disposición o un modo de vivir.

La *Teoría Queer* ha sido influida por los aportes del posestructuralismo y del psicoanálisis que refieren a la identidad, la sexualidad y al papel de lo simbólico en la construcción de las mismas. Los primeros trabajos en la *Teoría Queer* estuvieron muy influenciados por la obra de Michel Foucault (2008), Judith Butler (1990), Eve Kosofsky Sedgwick (1990) y Gayle Rubin (1984). La atención se focalizó en la deconstrucción, desmontaje y desafío de la heterosexualidad hegemónica que impregna los arreglos culturales actuales y articulan todo el espectro de las expresiones y deseos sexuales, incluyendo las identidades sexuales dominantes y marginadas.

En algunos aspectos Jacques Lacan fue especialmente influyente al destacar la precariedad de la identidad (Glynos, 2000) y la noción de un yo constituido a través del encuentro con lo simbólico. Del mismo modo, varios autores han explorado las construcciones binarias, presentes en la constitución de las identidades sexuales y de género, desde un enfoque que privilegia los efectos discursivos del lenguaje. Sin duda, el pensador más referenciado en las producciones reunidas en este campo de estudios es Michel Foucault (2008). Sus ideas sirvieron como marco fundamental para el surgimiento de la *Teoría Queer*. Foucault ilustra el modo en que la sexualidad se constituye como tal al ser tomada como objeto de determinados saberes institucionales. Esto significa que mediante el examen de los discursos fue posible comprender cómo ciertos actos y conductas se transformaron en blanco de determinados discursos, por lo tanto, fueron sujetos al poder disciplinario y así entrampados en identidades (Butler, 2007) interiorizadas a modo de atributos esenciales.

Bajo esta perspectiva, el presente trabajo se propone analizar desde una dimensión ético-política sesgos no examinados que entretujan la categoría moderna de infancia. Como estrategia para tal fin se apela al modo en que emerge 'lo infantil' en algunas narrativas psicoanalíticas para instalar, a nivel epistemológico y apelando a diferentes

pensadores posestructuralistas, el problema de los universales, el ocultamiento de la interseccionalidad de diversos ejes de poder que participan en la articulación del sujeto (como categoría filosófico-política) y el develamiento de la infancia como estrategia para la construcción de un tiempo futuro reproductivo.

Palabras clave: Teoría Queer, sujeto. infancia

Abstract

Since the late twentieth century contemporary discussions on the problem of the subject show an ontological and epistemological turn. The Queer Theory is included in this turn by producing philosophical tools that denounce the illustrated brand of modern thought. From this perspective, the present work aims to analyze from an ethical-political dimension untested biases that interweave the modern category of childhood. As a strategy for this purpose, the way in which the 'infantile' emerges in some psychoanalytic narratives to install, at the epistemological level and by appealing to different poststructuralist thinkers, the problem of universals, the concealment of the intersectionality of various axes of power and The unveiling of childhood as a strategy for the construction of a reproductive future.

Keywords: Queer Theory, subject, childhood

Referencias Bibliográficas

Butler J. (1990). *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York & London: Routledge.

Foucault, M. (2008). *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad Vol 1*. México: Siglo XXI.

Gedalof, I. (2000). "Identity in transit: nomads, cyborgs and women". En *European Journal of Women's Studies*, 7(3), pp. 337-354.

Glynos, J. (2000). "Sexual identity, identification and difference: a psychoanalytic contribution to discourse theory". En *Philosophy & Social Criticism*, 26 (6), pp. 85-108.

Hemmings, C. y Grace, F. (1999). "Stretching queer boundaries: an introduction". En *Sexualities*, 2 (4), pp. 387-396.

Kosofsky Sedgwick, E. (1990). *Epistemology of the Closet*. Berkeley: University of California Press.



Maffía, D. (2010). "Filosofía, política, identidad de género". En J. H. Raíces Montero (comp.). *Un cuerpo: mil sexos. Intersexualidades*. Buenos Aires: Topía.

Rubin, G. (1984). "Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality". En C. S. Vance (Ed.). *Pleasure and danger: Exploring female sexuality*. New York: Routledge & Kegan Paul.

Watson, K. (2005). "Queer Theory". En *Group Analysis*, 38 (1), pp. 67-81.

